

DECLARACION DE LOS PROFESORES DE LA ESCUELA DE PERIODISMO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Reunidos, extraordinariamente los profesores de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica y teniendo presente la situación que afecta a la Universidad, acordaron unánimemente formular la siguiente declaración pública:

- 1.- Durante los últimos años, la Universidad ha experimentado un brusco crecimiento, perceptible —entre otras manifestaciones— en el número de matrículas y en la creación de nuevas escuelas y organismos, y no se han desarrollado paralelamente las estructuras necesarias para canalizar dicho crecimiento en forma armónica;
- 2.- Los profesores de la Escuela de Periodismo reconocemos y sentimos vivamente este fenómeno, y coincidimos en estimar imprescindible una reforma capaz de encauzar el desarrollo de nuestra Universidad con criterio moderno, eficaz y dinámico.
- 3.- Estimamos de justicia reconocer los esfuerzos y las realizaciones de las autoridades de la Universidad para adaptarla a un desenvolvimiento rápido, dentro de los cauces sin duda insuficientes de que disponen;
- 4.- No estamos de acuerdo con que para lograr esos objetivos se empleen procedimientos diri-

gidos a atacar a las personas y propugnar soluciones de hecho, los cuales no harán sino agravar un problema que a todos nos afecta y que todos anhelamos ver resuelto;

5.- Creemos necesario encauzar el movimiento de reformas que busca el alumnado por vías legítimamente democráticas, lo cual supone la existencia de una autoridad, el respeto a la misma y el intercambio constructivo entre todas las partes implicadas;

6.- Si los universitarios se resuelven por adoptar este camino —el del debate dentro del mutuo respeto— contarán con nuestra colaboración más sincera, pues estamos convencidos de que sólo escuchándonos mutuamente, autoridades, profesores y alumnos, podremos encontrar una solución satisfactoria;

7.- Deseamos terminar haciendo un llamado a que, en vista de los principios expuestos más arriba, el estudiantado reconsidere las actitudes tomadas hasta ahora y, depòniendo la vehemencia sin renunciar a sus planteamientos, retome un diálogo en el cual vemos la única salida positiva para la situación que enfrentamos.

Santiago, 26 de junio de 1967;